

EL HOLOCAUSTO EN BOHEMIA Y MORAVIA

por Ricardo Angoso

Uno de los primeros objetivos de la Alemania nazi, nunca ocultado por Hitler desde su llegada al poder, era la destrucción de Checoslovaquia como Estado y la anexión de una parte de este país, los Sudetes, donde vivía una significativa minoría alemana, al III Reich destinado a reinar en Europa por “mil años”, en palabras del dictador alemán. En apenas unos años, los que van desde 1933, año de la ascensión de Hitler, hasta 1938, una vez que el país ha procedido a rearmarse incumpliendo los acuerdos internacionales firmados tras la Primera Guerra Mundial, los planes nazis se concretarían con creces y los mismos abrirían las puertas a otra contienda mundial de dimensiones desconocidas hasta entonces en la historia de la humanidad.

Hitler forzaría al Reino Unido y Francia, que deseaban evitar una guerra a toda costa con Alemania, a firmar el ignominioso Acuerdo de Múnich en la noche del 30 de septiembre de 1938. En el mismo, y rubricado por el dictador italiano Benito Mussolini, y los primeros ministros de Francia y el Reino Unido, Arthur Neville Chamberlain y Edouard Daladier, respectivamente, se le entregaba a la Alemania nazi los Sudetes. En las conversaciones previas que dieron paso al acuerdo anhelado por la Alemania nazi, nunca participó un representante de Checoslovaquia, pese a que los mismos suponían casi su desaparición de la escena política europea, y tampoco el Acuerdo de Múnich sirvió para contener las apetencias territoriales de Hitler, tal como los hechos posteriores demostrarían.

En octubre de 1938, siguiendo al pie de la letra los acuerdos adoptados con los líderes de Francia y Reino Unido, Hitler invadiría los Sudetes. Pero, como era de prever, no se contentaría solamente con estos territorios y el 15 de marzo de 1939 conquistaría el resto de Checoslovaquia, convirtiendo a Eslovaquia en un “Estado” títere de la Alemania nazi y al resto de territorios en el Protectorado de Bohemia y Moravia. Checoslovaquia había dejado de existir, en cierta medida con la complicidad occidental, y Hitler comprobaría que los occidentales no estaban dispuestos a ir a una contienda para defender a los checos, algo que animaría después al máximo líder alemán para ocupar Polonia y seguir su aventura “imperial”.



Partición de Checoslovaquia entre 1938 y 1939

A partir de ese momento, y como consecuencia de controlar ya todo el territorio de la antigua y desaparecida Checoslovaquia, 315.000 judíos quedaban bajo el control de la Alemania nazi, muchos de los cuales serían asesinados en dramáticas circunstancias después de la ocupación del país, tal como relataremos a continuación. Nada más concluida la ocupación nazi de todo el territorio checoslovaco, comenzarían las primeras medias antisemitas contra la población judía siguiendo la estela de lo que ya estaba aconteciendo en Alemania a los judíos alemanes.

Hitler nombraría el 29 de septiembre de 1941 a uno de los “arquitectos” del Holocausto como jefe del protectorado de Bohemia y Moravia a uno de los SS más temidos, Reinhard Heydrich, quien de desempeñaría en el cargo hasta su asesinato por los partisanos checos en junio de 1942. Bajo su mandato y después bajo el de su sucesor, Kurt Daluege, se organizarían las deportaciones de miles de judíos hacia los campos de la muerte y se establecería en la fortaleza de Terezín un gueto temporal como estación de paso para las familias judías.

Terezín está dividido en dos partes, la fortaleza grande y la pequeña, ambas visitables y a cierta distancia de Praga, unos 70 kilómetros. La primera fue un gueto judío, donde vivieron más de 150.000 hebreos y, la segunda, fue el campo de concentración que hoy se puede visitar. Hay que recordar que este recinto fue un campo de concentración, no uno de exterminio; en él muchos judíos murieron y otros muchos fueron enviados a los campos de exterminio. La mayor parte de los fallecidos se debió a las condiciones insalubres del gueto, a algunas ejecuciones extra judiciales por parte de los guardianes checos o alemanes y por las numerosas enfermedades que se propagaban en esta gran ciudad-cárcel.

Según la enciclopedia del Holocausto, del Museo Memorial de Washington dedicado a la Shoah, “De 1942 a 1945, las SS y la policía alemanas deportaron a decenas de miles de judíos que residían en el llamado Gran Reich Alemán, junto con unos pocos miles de judíos holandeses, eslovacos y húngaros, a Theresienstadt. De Alemania vinieron 42.821 judíos, de Austria 15.266, de los Países Bajos 4.894, de Eslovaquia 1.447 y de Hungría 1.150. Además, 1.260 niños judíos llegaron a Theresienstadt del distrito de Bialystok en la Polonia ocupada por los alemanes, 476 judíos de Dinamarca y otros 20 judíos no especificado su origen. La gran mayoría de estos judíos murieron en Theresienstadt o fueron deportados a Auschwitz”.

Terezín funcionaría como centro de deportaciones hacia los campos entre 1941 y 1944, siendo liberado en mayo de 1945, cuando ya la derrota y el colapso de la Alemania era total, por las tropas de la extinta Unión Soviética, encontrando en el recinto unos 17.000 judíos todavía con vida.

En total, de todos los judíos que había en Checoslovaquia previamente a la guerra, en 1939 -cifrada en una comunidad de 315.000 por Raul Hilberg en su monumental obra *La destrucción de los judíos europeos*-, apenas quedaban algo más de 44.000 tras el final de la contienda, en 1945. En esta cifra incluimos también a Eslovaquia, pues en el momento en que se publicó la obra de Hilberg, no existía como Estado, aunque según datos que hemos encontrado en otras fuente el número de judíos eslovacos asesinados durante el Holocausto se encontraría entre los 71.000 como mínimo y los 80.000 como máximo.



בית הכנסת מנקה נבנה בשנות השלושים
 של המאה ה־20 על ידי אהרן משולם
 הורוביץ. על כתליו מונצחים שמות יהודי
 צ'כיה ומורביה, קרבנות השואה מן השנים
 1939 ועד 1945. בית הכנסת, בו נשפצו
 תכילות יהודי פראג מאות בשנים, הפך
 לאתר הנצחה לכמעט 80000 גברים, נשים
 וילדים חפים מפשע. הללים שלא זכו לקבר
 ונדונו לשטחה. בית הכנסת מנצ'ה כעת את
 זכרון של 153 קהילות יהודיות בצ'כיה
 ובמורביה שהושמדו בשואה, וכן מקומות
 נוספים בהם ישבו יהודים לפני פלחפת
 העולם השנייה.

THE NAMES OF CZECH AND MORAVIAN
 JEWS, VICTIMS OF NAZI GENOCIDE
 BETWEEN 1939 AND 1945, ARE INSCRIBED
 ON THE WALLS OF THE PINNAC SYNAGOGUE,
 BUILT IN THE 1530s BY MARSH MESULLAM
 HOROWITZ. THE SYNAGOGUE WHERE
 FOR CENTURIES PRAGUE JEWS CAME
 TO WORSHIP IS NOW A MEMORIAL TO
 SOME 80 000 INNOCENT MEN, WOMEN
 AND CHILDREN WHO HAVE NO GRAVE
 AND WOULD OTHERWISE REMAIN
 FORGOTTEN. IT ALSO COMMEMORATES THE
 153 JEWISH COMMUNITIES IN BOHEMIA
 AND MORAVIA WHICH WERE DESTROYED
 DURING THE WAR, AS WELL AS OTHER
 LOCALITIES WHERE JEWS LIVED BEFORE
 THE WAR.









